

# Dios Ofrece un Nuevo Comienzo



Part 1/15

## Un Nuevo Principio
## Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted otra vez en el comienzo de una semana, en la que estaré compartiendo otra de las llaves para vivir con éxito, llaves que Dios ha puesto en mis manos a través de muchos años de experiencia personal y de ministerio cristiano.

Mi tema para esta semana es “Comenzar de nuevo”, ¿Cómo dar el primer paso para salir del pasado y entrar en un camino de vida totalmente diferente?

Pero primero, quiero agradecer a aquellos de ustedes que me han estado escribiendo. Antes de terminar esta charla, les daremos una dirección postal a la que pueden escribir. Significa mucho para mí escuchar cómo este ministerio radial mío les ha estado ayudando y bendiciendo. Así que, por favor, tómense el tiempo para escribir, incluso si es solo una breve nota personal.

Ahora volvamos a nuestro tema: Un Nuevo Comienzo.

... Cuántas veces hemos oído semejantes expresiones: Desearía poder comenzar de nuevo, tal vez refiriéndose al matrimonio o a la crianza de los hijos o a la elección de una carrera; o palabras como: Desearía no haber hecho eso o dicho eso, o conocido a tal persona, y otras tantas cosas parecidas. Quizás algunos hicieron una resolución de año nuevo y la incumplieron casi antes que saliera de sus labios, o prometieron dejar algún mal hábito como fumar, comer demasiado o usar lenguaje obsceno.

Todas estas expresiones que usa la gente indican un deseo de comenzar de nuevo.

En esta serie de charlas estaré compartiendo dos factores que están vitalmente interrelacionados: El primero es que todos necesitamos un nuevo comienzo. Y el segundo es que Dios nos ofrece a todos ese nuevo comienzo.

Es interesante que la Biblia culmina con la promesa de de Dios de un nuevo comienzo para todos los que llenen las condiciones, es casi como si en cierto sentido esto fuese la coronación, la culminación o la cumbre del mensaje de la Biblia. En Apocalipsis capítulo 21, versículos 5 al 8, leemos estas palabras de la visión de Juan en Patmos:

> “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.”

© 1982 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

– Yo creo que cuando Juan oyó al que estaba sentado en el trono decir: Yo hago nuevas todas las cosas; algo dentro de él reaccionó de esta manera: ¿Podrá ser eso posible?, y el Señor que sabe todo lo que pensamos y decimos, respondió: Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas, puedes confiar en lo que estoy diciendo. Continuemos leyendo en el versículo 6:

> "- Y me dijo: Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida. El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda."

Observemos las siguientes verdades dichas en estas extraordinarias palabras: Primero: La promesa de hacer nuevas todas las cosas viene de uno sentado en el trono, ese trono es el centro del gobierno del todo el universo, quien hace la promesa tiene el control absoluto sobre todo lo que ocurre en el universo, incluyendo a nuestras vidas. No es una mera sugerencia, es una declaración de la autoridad divina "Yo hago nuevas todas las cosas", la declaración viene del trono, es un edicto, es una declaración de lo que va a suceder que afectará e incluirá al universo entero.

Segundo: Como ya hemos observado, quien se sienta en el trono garantiza la declaración, "escribe" dice él porque estas palabras son fieles y verdaderas. Se podría decir, viene con una garantía escrita del mismo Señor, él lo hará.

En tercer lugar: Necesitamos ver que quien hace la declaración y ofrece su garantía es el Alfa y la Omega, el principio y el fin; estoy seguro que usted ya sabrá que Alfa es la primera letra del alfabeto griego y Omega la última, con eso él dice que llena todas las cosas y como dice más específicamente: Yo soy el principio y el fin; en otras palabras "Lo que yo comienzo, lo termino".

Este pensamiento me ha venido muchas veces a la mente, que Dios nunca ha comenzado algo que no haya podido terminar, es cierto en nuestra vida personal. También leemos en el Nuevo Testamento que Jesús es el autor y consumador de nuestra fe, en ese sentido es el Alfa y la Omega y lo que comienza en nosotros es perfectamente capaz de terminar.

¿Cuáles son los requisitos de nuestra parte?, ¿Qué se requiere de nosotros?... Yo sugeriría dos cosas muy sencillas: La primera es que usted tiene que reconocer su necesidad, usted tiene que reconocer ese deseo íntimo de comenzar de nuevo, no lo puede ocultar, no lo trate de excusar o cambiar los hechos de su pasado, si su pasado no es tan mal entonces ¿porqué comenzar de nuevo?; eso requiere humildad. Muchos que son confrontados con esta oportunidad la rechazan porque no están dispuestos a reconocer su necesidad.

Recuerdo hace muchos años cuando tuve que confrontarlo yo, recuerdo que me sentía desgarrado entre mi orgullo y mi necesidad. Gracias a Dios por su gracia, mi sentido de necesidad se sobrepuso a mi orgullo.

El segundo requisito es que para recibir de Dios su promesa usted debe responder con fe, las escrituras dicen que sin fe es imposible agradar a Dios; no hay manera de entrar sin antes disponer nuestra mente y corazón para creerle a Dios. Podría sorprenderle lo que voy a decir, pero yo creo que en el análisis final la fe no es un asunto de la mente o de las emociones sino de la voluntad, usted tiene que decidir creerle a Dios, disponga su voluntad para creerle.

Hay otras cosas que debo decir respecto a la oferta de Dios de comenzar de nuevo, tiene dos resultados: Primeramente, cuando aceptamos el ofrecimiento de Dios de comenzar de nuevo, produce en nuestras vidas un carácter diferente y cierta capacidad diferente, somos capaces de vencer; ya no necesitamos ser dominados por el pecado y por toda clase de oposición y frustraciones, Dios mismo nos inyecta con su propia capacidad para tratar con las situaciones y problemas, por eso su promesa es: El que venciere heredará todo esto.

Esta es la segunda consecuencia de aceptar la oferta de Dios de comenzar de nuevo; nos hace herederos de todo, para mí eso es dramático y estimulante "al que venciere le daré todo lo que se ha desarrollado en los propósitos y designios míos para mi pueblo", el vencedor es aquel que acepta el ofrecimiento de Dios.

Veamos ahora la única alternativa que queda para los que no aceptan comenzar de nuevo, la alternativa en su forma más simple es que continuará esclavizado al pecado, y el pecado es la raíz de nuestros problemas, por eso es que necesitamos un nuevo comienzo, el pecado es lo que nos frustra, nos avergüenza y nos derrota. Si continuamos siendo esclavos del pecado seremos rechazados por Dios,

no hay nada que podamos escoger entre ser recibidos o ser rechazados, Dios acepta a los que reciben su oferta, al vencedor Dios lo hace heredero de todo. Pero si rechazamos a Dios la única alternativa es continuar siendo esclavos del pecado y sufrir el rechazo final y eterno de Dios.

Pablo resume estas alternativas con mucha claridad en Romanos 12, versículo 21; quiero dejarlo pensando en lo que Pablo dice hasta mañana cuando me escuche de nuevo:

> “No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.”

No existe una tercera posibilidad, o continuamos vencidos y derrotados por el o nosotros vencemos al mal, no hay nada más entre los que vencen y los que son vencidos. Para vencer tenemos que aceptar el ofrecimiento de Dios de un nuevo comienzo.

Bien, se acabó nuestro tiempo de hoy, regresaré mañana a esta misma hora, para hablar de algunas guías, el tema de mañana será “Un encuentro con Cristo”.

Podcast

Transcripción: RP-R098-101-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources

